

LA SEMANA Cómica

NUMERO 423
FUNDADA EN 1935

Teléfono 6080 — Apartado 97 San José, Costa Rica Sábado 24 de Junio de 1944. Escribe: PIO LUIS ACUÑA

Val 25 CENTIMOS

Desde el poder D. "Toyo Picado"

mira con olímpico desdén a sus partidarios
No resuelve ningún asunto importante porque las "comilonas campestres" no le dan tiempo

Hace cuarenta años, cuando don Teodoro jugaba en la plazuela de Paraiso de Cartago, con un "olote" y con una caja de sardinas vacía, sus compañeritos lo llamaban "Toyo..."

Muchas veces, cuando no aparecía, don René le gritaba desde la esquina:

—¡Tooyooooo! ¡Toyooc! ¡Toyito!...

Fues bien, don Toyo dijo lo siguiente el domingo pasado, en un pueblo de Heredia, adonde fue a una comilona:

—A mí no me importa que me ataquen cuanto quieran...!

Toyo fue sincero al decir eso: aho-

ra que está en el Poder, no le importan un comino los picadistas cuando su empeño es rodearse de cortesistas, como en un gesto de arrepentimiento por haberles ganado a la mala, ni le importan tampoco los ataques que se le hagan. Una vez arriba, que era lo que quería, se muere de risa.

Y tampoco le importa la pavorosa crisis que azota al país, toda vez que gracias al brochazo de Carlos Jiménez, se le duplicó su sueldo.

Toyo, para no conceder audiencias, se dedica a visitar finqueros. Con cualquier pretexto les cae a fin de que le ofrezcan una comilona. Y a todos les dice lo mismo: que tiene muy buenas intenciones, que necesita del consejo sano de la gente trabajadora y que pronto resolverá el problema de la crisis provocado por la especulación...

Bueno, el de él y el de sus ministros, ya lo resolvió... Y los que están abajo, que miren para el ciprés.

Toyo dice con soberbia que no le importan las censuras que se le hagan. Lo creemos. No en vano hay un verso de Martín Fierro que dice así:

*La luz que baja del cielo
alumbra al más encumbrado,
y hasta el pelo más delgado
hace su sombra en el suelo.*

Opiniones encontradas



(Bohemia)

Sentados en una nube se encontraban San Cayetano, San Jacinto y San Benito.

—Ustedes están equivocados; yo sé lo que les digo: son diez mil ochocientos treinta y tres... dijo San Jacinto.

—No, mi amigo,— intervino San Cayetano,— yo creo que pasan de doce mil...

—Los dos están equivocados, interrumpió San Benito, pues yo aseguro que son once mil, ni una más, ni una menos...

San Pascual, que llegaba en aquel momento, al oír las últimas palabras de San Benito, exclamó:

—¡Qué! ¿Están ustedes murmurando de las once mil vírgenes?

A lo que San Jacinto aclaró inmediatamente:

—No. Lo que estamos contando los picadistas arrepentidos que hay hasta este momento...

Juramento Solemne



—Bueno, ahora que estamos solos, vamos a hablar de hombre a hombre. Quiero que me digas si fuiste tú el que le dijo a mi suegra que yo tenía un hijo con una negra...

—Hombre, te juro que no he hablado con tu novia...

—¡No me basta! ¡Júrame por algo bien sagrado!

—Pues mira, ¡¡¡que vea otra vez a mi familia figurando en el partido picadista y creyéndole los cuentos a Teodoro, si no es cierto lo que te digo...!!!

ULTIMA HORA

Consejo de Ministros

EL PRESIDENTE: —Tiene la palabra el señor Secretario de Fomento quien va a hablarnos del problema de la especulación.

SINMIGO: —Yo lo que quería decir es que en la esquina de mi casa hay arroz a setenticinco céntimos libra... Si alguno de ustedes necesita, yo puedo ir en un momentito y traerle unas dos libras...

KINCHO: —¿Cuánto le tengo que dar, Sinmigo, para que me traiga tres libras?

SINMIGO: —¿Setenticinco por tres, cuánto es...? ¡Ah!, ya sé. Tres pesos diez...

ALVARITO: —Le comunico al señor Presidente que el diputado don Carlos Luis Jiménez propuso en el Congreso que nos duplicaran los sueldos a todos nosotros en virtud de lo fregada que está la cosa...

NANDOSOTOJARRISON: —¡Qué bien! ¡Bravo!

PRESIDENTE: —Ya que se ha resuelto tan satisfactoriamente el problema de la crisis, pasemos a otra cosa... Tiene la palabra Hernán Zamora...

RENE: —Bueno, pero que no recite...

PRESIDENTE: —René, no interrumpa.

HERNAN: —Yo lo que quería decirle al señor Presidente es que me siga llevando a las comilonas campestres.

PRESIDENTE: —Y no habiendo más asuntos que tratar, se da por terminado el Consejo de Gobierno. ¡Hasta mañana, muchachos!

Una interesante entrevista con el Sr. Secretario de Salubridad Pública

Nos hab'a del brote de la espiroquetosis. Dice que el problema del agua ya lo tiene aburrido. Lo que opina sobre el cordón sanitario.

Ayer, de las siete de la mañana nos encontramos frente al Palacio de Salubridad Pública esperando la llegada del señor Secretario del ramo

doctor don Solón Núñez.

Observamos que casi todos los empleados se van presentando casi a las

(Pasa a la página OCHO)

ellos de hecho junto con los jefes políticos y con los agentes de policía, pertenecen a Seguridad Pública. En

consecuencia yo no hago nada. Yo no sé porque Teodoro no me da Seguridad...

EL LOCUTOR DESPIDE EL DUELO



Señores: Este cadáver, que es una cortesía de la familia Rodríguez.

El General Sotojarrison...

Sotojarrison, el Secretario de Gobernación, el brazo derecho de don Teo, considera que todos los empleados de correos y de telégrafos están bajo el fuero militar. La Secretaría de Trabajo y el técnico Lic. Bahona piensan que esa es pura teoría y que esos empleados deben ser protegidos por la legislación social.



ALVARITO CABEZAS

NANDO: —Pues ahora caigo en cuenta que si los empleados de correos y de telégrafos, están de alta,

EXPERIENCIA

Acostumbraba un artesano, cuando quería confesarse, dar de palos a su mujer.

Un vecino, extrañado por tan rara costumbre, le preguntó el motivo y el artesano le dijo:

—Como no me acuerdo de mis pecados, por eso apáleo a mi mujer...

—Hombre, no entiendo!

—Pues muy sencillo, al sentir que la apaleo, tiene muchísimo cuidado en gritarme todos mis pecados...



—Señor director, si usted ha leído ya mi poesía, ¿por qué no me dice algo?

—Porque soy una persona educada.

Cuando tenga sed tome
cerveza
GAMBRINUS
deliciosa

Purgante Sabroso



DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS

¿PARA QUÉ martirizar a los niños con purgantes de mal sabor si con Sal Uvina se obtienen los mismos resultados? Tomada en ayunas, una cucharadita cada cuarto de hora, hasta que produzca efecto, elimina los purgantes drásticos que tanto irritan.

Para los niños, el purgante por excelencia, agradable, eficaz y de efectos sorprendentes y saludables es

Sal Uvina



LABORATORIOS BOTICA FRANCESA ~ Fundada en 1868

Lo que pasa en Honduras

Leemos en "La Tribuna" del miércoles pasado:

"Mi mayor gloria será entregar el poder al elegido de los pueblos en las elecciones de 1948", dice el Presidente de Honduras.

Y a continuación agrega:

"Quiero poner al pueblo hondureño en condiciones de encararse al porvenir y para ello lo pondré acorde con todas las innovaciones que los tiempos reclaman y que el país haya menester..."

¡Francamente que Carías es capaz de tragarse el Océano Atlántico y no eructar pero ni un caracol! Ese sargentón, tan audaz como ignorante, cree que a estas horas comemos cuento.

Ya todos sabemos las condiciones en que quiere poner al pueblo hondureño: de rodillas o en la cárcel. No en vano ha convertido su país, —la República novia de que nos hablara Froylán Turcios—, en una enorme mazmorra. De allí han tenido que

huir sus mejores hombres como el doctor Mejía Colindres, como Angel Zúñiga Huete, como Nancho Calleja, como Gustavo Pinel, como Medina Raudales y como tantos otros más. Todos ellos mantienen en el exterior erguida la bandera del patriotismo y de la democracia. Las cárceles de Honduras están llenas de presos y los salvajes sargentones del tirano persiguen a todos los hombres libres. Hasta las mujeres hondureñas —gloria de América—, han sido flageladas por la inmunda soldadesca. En Honduras sólo hay libertad para rendirle homenajes al caciquillo cuyo fin se aproxima a pasos agigantados.

Hace pocos días llegó a Costa Rica un periodista servil a decirnos que su amo era el Dios del Mundo. Y de

ese pobre diablo bien conocemos su historia al servicio de los nazis. De él basta con referir que una vez Carías se quería bañar, y ese piñón de pluma corrió presuroso a decirle:

—"Mi general, el mar está listo..."

Un poco tarde se ha despertado la conciencia de los periodistas libres para formar en toda América un ambiente de repulsa contra el dictador-cillo de Honduras. Pero, vale más tarde que nunca.

A Carías la única gloria que le puede quedar es la de salir huyendo. El pueblo de Honduras está en pie y cualquier día de estos se hará justicia. Y de Carías, fuera de la repulsa de todo su país, sólo quedará la clásica definición de lo que es la nada: un chorizo sin piel, pero, vacío.

OLANCHO

Dueños y Empleados de la Radio

Hace pocos días tuvimos el gusto de leer un interesante comentario del estimable joven don Orlando Sotela, sobre la conveniencia de controlar un poco los atentados al idioma que hacen los llamados locutores de radios.

Por otra parte, y como un complemento, un lector nos hace una consulta respecto a las voces "radioescuchas" y "radioyentes".

El doctor Fentanes dice sobre este punto:

El término radioescuchas es neologismo de maligna estructura, ya que en nuestro opulento y armonioso idioma las palabras constituidas por una forma verbal y un nombre sustantivo, no se forman poniendo el verbo al nombre, si no por el contrario, colocando primero la variante verbal y luego el nombre sustantivo, como lo comprobaban las palabras ROMPEOLAS, DESTRIPIATERRONES, GUARDACOSTAS, RASCA CIELOS, BUSCAPIES, SALVAVIDAS, TROTAMUNDOS, PICAPLEITOS, LIMPIABOTAS, etc.

En consecuencia, nadie puede aceptar bárbaros neologismos como cielorasca, mundotrotas, pleitopicas y botaslimpias. De modo, que sería pre-

ferible decir: "escucharadios".

Con respecto a radioyentes, aun cuando no es palabra necesaria, por equivaler en sentido al compuesto "escucharadios", no desentonaría su admisión por tener el castellano algunos términos compuestos de nombres y participios activos, tales como arripotente y bahipotente.

Las voces adulterinas aumentan de día en día, de manera escandalosa, y en cuanto a la construcción de frases y de oraciones, observamos por doquiera que las leyes de las gramáticas inglesa y gala han vivido invadiendo, poco a poco, los que antaño fueron ubérrimos campos en que gallardo espigó el espíritu glorioso de la gramática hispana.

Hoy, en vez de anunciar un buen servicio de radio, vemos por ahí, con pasmo la enorme barbaridad en un anunciote que dice: "El mejor radio servicio".

A vista de tamaña construcción, piensa uno que ha de llegar pronto el día en que leamos lucientes rótulos que digan: Carpintería taller, en vez de taller de carpintería; y feche expendio en lugar de expendido de leche.

Cuento de Locos

Un sábado una señora conversaba con un individuo sin sospechar que el pobre estaba más loco que una cabra.

La buena mujer le mostró un billete de lotería y le dijo que ella deseaba que le saliera al día siguiente, te.

El loco le respondió que eso era facilísimo y arrebatándole el billete, se lo comió. Y antes de que la mujer volviera de su asombro, el demente le explicó:

—No se apure, señora, que saldrá mañana...



—Y la piel que llevabas anoche, ¿te la compro tu marido?

—La compramos a medias. El puso la plata y yo la dea.

La Elocuencia de Don Solón

D. Ernesto Castegnaro nos contó este chiste, previa advertencia de que lo hacía dentro de la mayor intimidad, toda vez que como compañero de trabajo del doctor don Solón Núñez, no quería ponerse mal con él.

En un pueblo vecino don Solón pronunciaba un discurso con estas palabras:

—"Embarco este discurso sobre el galeón de mis labios, para navegar en el tempestuoso océano de vuestras atenciones, y llegar finalmente al afortunado puerto de vuestros oídos..."

Y don Mario Luján que lo oía, le contestó:

—Amigo: elegante hablaste mente...



—María, esta noche tenemos tres personas para cenar.

—Está bien. ¿Y la señora desea que esas personas vuelvan o no?

EN LA CASA DE UN AVARO

—¡Juan! ¡Juan! La sirvienta se ha tragado una moneda de cinco céntimos... ¿Qué hacemos?

—Ahora, nada. Al final del mes se la descontamos...

La Cita





Cuento de Sinmigo

En un pueblo vecino le ofrecieron una serenata al señor Secretario de Fomento, pero de pronto el ilustre Sinmigo observó que había un "clave" que desahaba mucho.

—¿Por qué no se ejecuta bien esa música?, preguntó.

—Porque el "clave" está muy bajo, señor.

Y a esa explicación Sinmigo respondió:

—Pues que lo pongan sobre aquella mesa, que es la más alta...

Otro chiste como el don Vernor Lines

El licenciado don Mario Flores, cordial amigo de don Teodoro y uno de los dirigentes del picadismo en Heredia, conversa con un amigo.

Se habla de política y don Mario dice:

—Hombre, a nosotros los picadis-

tas en política nos ha pasado la de los aliados en la guerra pasada...

—¿Cómo así?

—Nada, que ganamos la guerra, pero perdimos la post-guerra...

¡Auténtico!

Para leer en el tranvía

En la época medioeval se cometió un crimen horrible al extremo de que todo el mundo pedía para el criminal el mayor castigo. Les parecía poco quemarlo vivo, o sacarle los ojos.

El tribunal, en virtud de las dudas, llamó a las personas más influyentes del pueblo y les preguntó:

—¿Qué otro castigo, señores, podría aplicarse a este desgraciado, que resultara más cruel que la muerte?

Uno de los aludidos respondió:

—Que lo casen!

—Prefiero que me quemem vivo, gritó el reo, que hasta entonces no había desconcertado por los castigos que le anunciaban.



—¿Es cierto que ahora vives de tu pluma?

—Sí: me paso la vida escribiéndole a mi padre para que me mande dinero.

80 Céntimos Libra

es el precio a que siempre se ha vendido el

JABON "FORTUNA"

El Jabón Barato de más alta calidad

Pídalo en todos los establecimientos - Cada barra dice "Fortuna" con todas sus letras



PRESAGIO DEL PORVENIR

Don Hernán, Don Hernán, donde las toman, los dan...

Dice don Hernán, Zamora, el Secretario de Educación Pública, en un reportaje publicado en La Prensa Libre, que el único obstáculo que encontrará la escuela de medicina, que se proyecta fundar, es la falta de cadáveres. Esto por cuanto considero que en un medio tan reducido como el nuestro, no será fácil conse-

guir difuntos para que les "tasajén" los estudiantes de medicina.

Don Nan se olvida de la sucursal de difuntos que tienen don Manolo Rodó y don Jorge Sáurez. ¡Hable con ellos y verá cuántos consigue!

Pero la verdad es que don Hernán lo sabe. Y tan lo sabe como que gracias a ellos llegó a ministro.

Antología del disparate

(Por PESCATORE DI PERLE)

Hugo Wast, en el folletín "La que no perdonó", dice en un pasaje:

El Yacaré tiene buen puesto el nombre: nada como un pescado y es terrible como un tigre...

Los pescados ofrecen la particularidad de que no nadan, precisamente por eso, porque no han sido pescados.

Se debe decir: nada como un pez.

En un anuncio de espectáculos se dice:

El Gordo Fatty, artista de Music-Hall...

Se trata del artista Fatty Arb-

cle. Pero nosotros no podemos decir el gordo Fatty, pues Fatty quiere decir gordo.

(Por esto a don Rafael Yglesias Bonilla sus amigos cariñosamente le dicen Fatty).

La revista Billiken, en una narración titulada *El hombre que tenía dos caras*, dice:

"El ciego se dirigió al desconocido, le hizo dar vuelta, y miró su rostro pálido y cadavérico..."

Miró... y no vió nada: ¡El infeliz se había olvidado que era ciego!

Leemos en una publicación festi-



—¿Cómo encontró a su esposo esta mañana?

—Acostado, doctor,

va:

...El ministro, como la princesa de Darío, está enfermo y pálido de tanto no dormir.

La princesa de Darío estaba, en efecto, pálida. Y triste por añadidura. Pero no se le conocía ninguna enfermedad. Nadie sabía qué diablos tenía la Princesa. Ni siquiera el mismo poeta que la engendró, pues empieza diciendo:

"La Princesa está triste... ¿Qué tendrá la Princesa?"

El cronista ha confundido a Darío con Manuel Acuña, quien dice

(Pasa a la página SEIS)

Interesante Concurso de Preguntas

- A iniciativa de nuestro estimado amigo don Hernán Fonseca Guardia, vamos a ofrecerles a nuestros lectores un pasatiempo muy divertido. Se trata de responder a unas preguntas sobre hechos ocurridos de 1909 a 1919, y cuyas respuestas aparecen en la página 6.
- 1º—¿Qué actriz de cine era entonces la más famosa vedette de Broadway?
 - 2º—¿Quiénes eran los aviadores más prominentes de la época?
 - 3º—¿Quiénes eran los reyes de Inglaterra?
 - 4º—¿Cómo se llamaba la sirena más famosa de la pantalla americana?
 - 5º—¿Qué clase de medias usaban las mujeres elegantes de la época?
 - 6º—¿Quién era la mujer más bella y más discutida en el mundo entero?
 - 7º—¿Cuál era el tema más discutido entre nosotros los intelectuales?
 - 8º—¿Qué bailarina, por su belleza y por su arte, tenía el mundo a sus pies?



—Señora usted se ha excedido en el derecho de defensa. Vea cómo ha puesto al ladrón.
—Señor juez, yo no sabía quien era. Lo confundí con mi marido.

- 9º—¿Cómo se llamaba el cantante más famoso de la época?
 - 10.—¿Qué movimiento político causó furor en los Estados Unidos?
 - 11.—¿Cuál fue la moda femenina más revolucionaria después de la vuela?
 - 12.— En aquella época dónde quedaba el Parque Morazán?
- (Pasa a la pág. SEIS)

Los jóvenes turcos del "Club de la Parra"

El Club de La Parra lo integran los señores don Miguel Brenes, don Pancho Esquivel, conocido internacionalmente por "Sinmigo", don Hernán Bejarano, don Fernando Calleja, don Víctor Julio Arias, don Agustín Herrera, don Moisés Guido, don Víctor Monge, don Claudio Escoto, don Ramón Ramírez don Eulogio Calvo y don Manuel Marín Quirós.

Ese club es el "cerebro mágico" de don Teo, según dice don Mario Echandi. Y de él han salido nada menos que tres ministros: Miguelito, Sinmigo y el Macho Bejarano; un oficial mayor, don Claudio Escoto, y un Inspector de Municipalidades: don Eulogio Calvo.
De allí cualquier día va a salir un arzobispo!

Definición de "ISMOS"

- Socialismo:** Si Ud. tiene dos vacas le dá una a su vecino y se queda con la otra.
- Comunismo:** Ud. le dá sus dos vacas al Gobierno y éste le dá a Ud. la leche.
- Facismo:** Ud. se queda con las vacas y le dá la leche al Gobierno, el cual a sus vez le vende a Ud. una parte.
- Nazismo:** Ud. tiene dos vacas. El Gobierno lo fusila y se incauta de las dos vacas.
- Liberalismo:** No le dé de comer ni ordeñe a las vacas. Déjelas que se mueran de viejas.
- Capitalismo:** Venda las vacas y comprise un toro.
- Conservatismo:** Embalsame las dos vacas y congele la leche.
- Anarquismo:** Ud. se queda con las dos vacas, mata al Gobierno y se roba otra vaca.
- Picadismo:** Cuatro años de vacas flacas para los que creyeron en don Teo, el cual se quedó con toda la leche...

Estudio Fotograbado

CAIBEZAS

75 varas al Sur de la Catedral

Teléfono 4380

Trabaja todos los días de 9 a 12 y de 2 a 6

EPITAFIO Acaparamiento de ratas en ratos

Bajo esta fúnebre losa duerme en paz... ¡dicha veíoz!
El abogado Ventosa, ¡infeliz! a quien su esposa asesinó de una coz!

RATON PEREZ
Representantes de Casas Extranjeras
San José, Costa Rica

Muy distinguidos empleados de la Contabilidad
Sus Oficinas.—Ciudad.
Muy amigos estimados:

En estos tiempos dorados los primero es hacer plata; y ustedes, con buena pata pueden hacerla, en verdad, ya que paga Sanidad dos reales por cada rata.

Les propongo ese negocio que debe estar en secreto; desde luego les prometo ser de ustedes un buen socio. No es más que en "ratos" de ocio y con mucha precaución pongan en cada rincón una hermosa ratonera, donde caerá, aunque no quiera, si no una rata, un ratón.

Este sistema de caza, siendo todos tesoneros, podrá hacernos los rateros más honrados de la plaza. Las ratas de pura raza que tengan buenos tocinos podrán valer más chuminos, pues esas las pagan bien a ochenta pesos el cien en los hoteles de chinos.

Alguien de ustedes, goloso, a quien la carne le es grata,

podrá decir que la rata es un manjar sabroso. Tiene un gusto delicioso, da fuerza a los empleados; y ustedes, con dos bocados, en dos horas, si son vivos, podrán hacer mil recibos con la zurda y acostados...!

La rata bien se cotiza y matarla es muy sencillo: con decir un chascarrillo ella se muere de risa. Dicen que así no agoniza cual sucede en ratonera; además de esta manera, se le cobra más al cliente, pues una rata sonriente no es una rata cualquiera.

Podrían hacerse mil listas de esta clase de roedores: ratas de ojos soñadores, ratas tontas, ratas listas, ratas serias o bromistas; ratas solteras, casadas, ratas viudas, divorciadas, acompañando retratos; y hasta ratas patronatos que son las más codiciadas.

Las ganancias entre todos se reparten a pro...rata; y pronto veremos plata si es que no somos beodos. Este es uno de los modos

Una Vieja Malcriada

En una escuela rural, la maestra llama a la madre de un chico bastante desaseado, y le dice:
—Señora: fíjese más en su niño. Viene a la escuela tan sucio, que des pide mal olor...
Y la mujer algo disgustada, le responde:
—Señorita: yo le mando a mi chiquillo para que le enseñe y no para que lo huela...



—Dice el diario que habrá que adelantarse una hora los relojes. ¿Qué te parece?
—Muy mal, compañero: ¡es una hora de trabajo perdida!

de vivir independientes; luego, no podrán las gentes con sus dichos majaderos, pregonar que los rateros no somos hombres decentes.

Un negocio lucrativo es éste, ¿y por qué dudar? Ustedes deben nombrar un Consejo Directivo que empiece el trabajo activo, integrados por mujeres que sepan de estos quehaceres y tengan formalidad; Mas si hubiera novedad den aviso al

RATON PEREZ.



Goebbels: "Por lo menos podíamos enterarnos del precio, no te parece...?"

MADAME PINAUD

No obstante la vigorosa posición social que poseía por derecho propio y porque su hijo el General don José María Pinaud ocupa un sitio de honor en el seno de la familia costarricense, Madame Pinaud hizo siempre una vida de ejemplar modestia. Vivía consagrada a los suyos y al bien de los demás, pero sin ostentación alguna. Llegó a Costa Rica hace más de medio siglo, en unión de su esposo, el caballero don Augusto Pinaud cuya memoria es acreedora al cariño y a la consideración de todos. Fue el señor Pinaud un hombre de limpias ejecutorias. Amigo íntimo de Maceo, el héroe cubano, fué uno de los ciudadanos que más lo estimuló en sus luchas y en sus ideales. Y su nombre, legítimo orgullo de sus descendientes, lo encontramos las nuevas generaciones vinculado en las más nobles cruzadas.

De aquel hogar nacieron dos hijos: D. José María y don Juan Bautista. Fué éste último un muchacho de gallardas inquietudes, valiente y decidido, franco y generoso. Eterno enamorado por los viajes, recorrió muchos países y en todas partes dejó un recuerdo gentil.

Del hogar que fundaron los señores Pinaud en Costa Rica, sólo quedaron en nuestro país doña María Magdalena y su hijo el General Pinaud. La noble viejecita consagró sus últimos años a su hijo, el amor de sus amores. Y en él inculcó bondad, hombría de bien, espíritu de lucha y todo ese conjunto de cualidades que tanto admiramos en don José María, amigo leal, sin reservas ni cálculos, trabajador incansable, hombre de intelecto superior y ciudadano de bien probada hidalguía.

Los que hemos seguido de cerca al General Pinaud nunca lo habíamos visto doblegarse ante las vicisitudes de la vida, pero el miércoles pasado tuvimos que conmovernos ante su dolor tan hondo y tan vivo. El buen amigo que al calor de sus ideales se ha jugado imperturbable no sólo su valiosa empresa sino hasta su propia vida, hubo de doblegarse por el peso de la ausencia de su viejecita.

Para Pinaud, quien a veces nos cree muy lejos de él cuando siempre estamos y estaremos muy cerca de su corazón y de los suyos, un abrazo de amigos y de compañeros.

Contribución voluntaria para socorrer a los pobres médicos...

El diputado y doctor don Oscar Pacheco, ha sometido a la consideración del Congreso un proyecto tendiente a establecer un impuesto de un colón que pesará sobre todas las certificaciones que extiendan los señores médicos. Todo esto con el fin de auxiliar al Colegio de Médicos y de Cirujanos de la República.

La idea es que en lo sucesivo todas las constancias o certificados de nacimiento, de salud, de enfermedad o de vacuna, paguen un coloncillo...

Conforme al proyecto, cada vez que nazca un guila, hay que pagarle un impuesto de un colón al Colegio de Médicos, a efecto de obtener la certificación de rigor. En esta forma se pcha por tierra la legislación referente al Registro Civil, la cual cobra por timbres y por papel sellado, la suma de dos colones cincuenta céntimos. O bien, se echa casi a una libra el documento en cuestión. Pero, tenemos una duda: ¿si nace un guila y la atiende una obstrétrica, a quién se le paga el peso?

Otra cosa, conforme el texto del proyecto no se excluyen las recetas, y por el contrario, se habla de todo documento emanado de un médico. De modo, pues, que por cada receta que extienda un doctor habrá que pagarle diez colones a él, y uno al Colegio de Médicos...

¡Bien, muy bien...! El proyecto tiene que gustar mucho y sobre todo por cuanto no tiende al beneficio de instituciones tan pobres como el

Asilo de Huérfanos o el leprovisorio, sino a una tribu más pobre todavía: la de los médicos.

Por ese mismo camino pronto los abogados propondrán otro timbre por cada vez que autentiquen una firma.

El proyecto sería más interesante si se estableciera también un impuesto que pagarían los médicos en estos casos:

—Cuando se les llama y no llegan.

—Cuando se equivocan en su diagnóstico.

—Cuando cobran más de la cuenta.

Y cada vez que mandan a un cristiano al panteón.

Si el colegio de médicos no tiene plata, lo natural es que contribuyan todos sus asociados y no solventarlo a costa de los pacientes. O en otras palabras, que del cuero salgan las correas.

Pero la verdad es que hay otros caminos para que se rebusquen los pobres médicos: hagan turnos, y si necesitan un fianchito, hablen con Solón.

Epigramas

La suegra está a las puertas de la muerte

y el yerno llora todo el día.

¿Son sinceras las lágrimas que vierte?

Sí, porque ella no muere todavía.

Por el placer de tomarla
y por el orgullo de tomar
lo mejor, pide usted la
deliciosa

CERVEZA GAMBRINUS



TOMANDO Gambrinus se llena el paladar de una brecura estimulante, que produce inmensa satisfacción. Hay, además, un regocijo íntimo en saber escoger una cerveza fina.

Tome Cerveza Gambrinus con orgullo y real distinción.

Fragmento de una Nove'a

...En el rostro de la joven se reflejaba todo el dolor de su alma. Estaba pálida y de sus ojos negros había huido la luz... Lentamente fue acercando su mano temblorosa al vaso de leche, hasta que, resuelta, lo corrió entre sus dedos lilales. Des-

pués, cerrando los ojos, apuró hasta la última gota de aquella leche que es la que venden en San José.

La joven dió un grito de dolor y cayó, como herida por un rayo, sobre la alfombra. Estaba muerta.

Don José María Zeledón nos obliga a "desembuchar" lo que sabemos

En "Diario de Costa Rica" del martes dice don José María Zeledón al censurar al gobierno pasado:

"...repartió los fondos públicos en botellas hasta de mil colones por semana. (No me refiero a La Semana Cómica, aunque así lo entiendan todos.)"

Tenemos que agradecerle al señor Zeledón la magnífica oportunidad que nos brinda a efecto de botar un poco de lastra. Lejos de mortificarnos su cita, acudimos a ella con mucho gusto, por cuanto consideramos que las personas que han rodeado a un gobernante, como funcionarios o como amigos, están obligados a rendir cuentas de todos y de cada uno de sus actos.

Respondemos a la alusión que se nos ha formulado, por cuanto de ella pudiera desprenderse, que el gobierno anterior nos concedió tal número de botellas que el patio de nuestra casa deja atrás la bodega de la Cervecería Traube. Además no nos hace gracia que a consecuencia de esa puñita, se nos alboroten los acreedores.

Puede estar seguro el señor Zeledón que a nosotros nunca nos dieron contratos, subvenciones y mucho menos botellas, aún cuando al pelo nos habrían caído unas cuantas garrafas y unos pocos barriles.

El Partido Republicano Nacional le pagaba a "La Semana Cómica" una piltrafa por sus publicaciones, por compra de ejemplares, a precio de imprenta, por caricaturas, por fotograbados, y por espacios concedidos. Y cada vez que íbamos a cobrar una cuenta, teníamos que pelearnos con don Panchito Esquivel pues siempre nos pedía rebaja como si estuviese tratando con polacos. Con lo que el partidillo nos pagó por dos o tres años de campaña, no habría alcanzado pero ni para pagarle la cuenta de un mes a cualesquiera de los otros periódicos en donde se hacían publicaciones de tendencia partidista. Pero el colmo es que a la larga salimos por dentro: no sólo perdimos terreno en el concepto público, terreno que gracias a Dios hemos recuperado mediante un enorme esfuerzo, sino que perdimos dinero.

En consecuencia, con las ganancias que nos dejó el Par-

tido Ficadista, no nos podríamos tomar ni un trago a la salud de don René.

El redactor de este periódico tuvo a su cargo una sección en la Biblioteca Nacional. Se ganó la plata con su trabajo. No se la regalaron. Trabajó dos largos años y sólo cobró siete meses a razón de trescientos colones el mes. Y que conste, renunció su puesto ante la proximidad de la llegada de los señores Picado.

En los umbrales del gobierno pasado, el redactor de este periódico figuró entre las numerosas personas que le ofrecían vender madera al gobierno. Recibió una orden para entregar unos pocos carros, y como no pudo conseguir el dinero para hacer el negocio proyectado, tuvo que venderla en la suma de trescientos colones... Recibió la orden del entonces Secretario de Fomento don Alfredo Volio, nombre que citamos por el respeto que su honorabilidad nos inspira tanto al señor Zeledón como a nosotros. Y la orden fue vendida a los señores Suárez, sinceros cortesistas como el señor Volio. De modo, pues, que nuestro redactor no se ganó en ese negocio "mamaderero" ni lo necesario para comprarse un serrucho.

Cuando el señor Zeledón lo indique, lo mismo que los señores que integran Acción Demócrata, con todo placer ponemos en sus manos documentos emanados de la Secretaría de Hacienda, de la Contabilidad Nacional, de la Pagaduría Nacional y de la Oficina del Control, a efecto de comprobar nuestras palabras.

Terminó el gobierno del doctor Calderón Guardia y nosotros continuamos viviendo con nuestra pobreza franciscana, luchando muy duro para llevarle algo al puchero. Y hoy, al citar el nombre del doctor Calderón Guardia, lo hacemos con el cariño y con la lealtad de siempre. Fuimos sus amigos en el poder, sin que nada nos pueda sonrojar, y lo somos también en la llanura.

Esto es todo cuanto deseábamos decir, y ahora sólo nos resta agradecerle sinceramente al señor Zeledón la oportunidad que nos ha brindado para explicar nuestras actuaciones, tan humildes como sencillas.



LINEAS MUERTAS

"Estocolmo, Madrid, Ankara... ¿qué no me oyen...?"

Antología del disparate...

Viene de la Pág. TRES

así en su nocturno:
Yo quiero que tú sepas
que hace muchos días
estoy enfermo y pálido
de tanto no dormir...

En Caras y Caretas dice doña Carmen de Burgos:

...la "Torre Sangrienta", donde fueron asesinadas las dos niñas hijas de Eduardo IV..."

Es una lástima que doña Carmen no tenga a mano las niñas. Porque, revisándolas bien, vería que las niñas... eran niños. En lo que va una pequeña diferencia.

¡Y viva la pequeña diferencia!

Dice un famoso cronista:

Cuando la armada de Felipe II partió a combatir a la armada de Nelson, una horrible tempestad en las proximidades del Canal de la

Mancha, dió cuenta de ella antes de que pudiera emprender batalla.

Cierto es que Felipe II envió una formidable armada para combatir a la inglesa en el Canal de la Mancha, pero su propósito de vencer a Nelson tenía que verse defraudado desde el primer momento. Lo único que le faltó al cronista fué decir que cuando Felipe envió a Londres un telegrama diciendo: —A ver que salga Nelson, si es tan hombre como dice...! Del Foreign Office le contestaron: —¡Imposible, Majestad! Nelson no puede salir. Y no puede salir porque no ha nacido todavía. Dentro de dos siglos se lo mandaremos a Trafalgar...

En efecto, Felipe II mandó a Inglaterra la Armada Invencible en 1588... y Nelson nació el 29 de setiembre de 1758...

Coronel Campos; frí, frí, adelante el motor!

Don Rosendo Valenciano, poeta que con don Jesús Albertazzi y con don Manuel Picado Chacón forman el tríangulo del parnaso costarricense, le ha escrito un inspirado himno a los inspectores del tránsito. Y se lo dedicó al jefe de esa dependencia, don Sigifredo Campos, quien todas las mañanas lo canta en compañía de sus empleados.

¡Oído a la caja!

"Con lealtad y entereza constates al servicio de la sociedad, por las calles nos vamos errantes En resguardo de seguridad..."

(Eso de que los inspectores anden errantes por las calles, no nos suena. Nosotros sospechamos que los inspectores siempre sabían adonde iban, pero no que andaban errantes por las calles. O en otras palabras, el poeta lo que les ha dicho es que son unos vagos. Y se los ha dicho en verso, que es lo peor!)

Ni la lluvia que azota insistente ni los rayos quemantes del sol, entorpecen la acción diligente que nos liga al servicio y control

(¡Para el turno de hoy en ocho...! Nosotros sabíamos que la lluvia mojaba, pero no que azotaba. De todos modos es bueno saberlo para las próximas elecciones)

Protegemos al niño inocente... (Al que no es inocente, lo apalean) al anciano atención le brindamos...

(Le dan un café en La Eureka y si tiene una hija, se la quitan) con palabras y trato decente el respeto a la ley procuramos... (¡Qué es eso de procuramos! ¡Cumplimos, para en otra!) Ah!, pero aquí viene lo bueno y palabra de honor que así dice el verso:

Fri, fri, fri, pase usted señorita, Fri, fri, fri, adelante el motor... en la noche que a i bulle y se agita así vive el fiel inspector...

(Eso de Fri, fri, fri, pase usted, señorita, fri, fri, fri, adelante el motor, es algo pornográfico aquí y en toda tierra de cacao)

El día que Sigifredo Campos le diga a una joven: Fri, fri, fri, pase usted señorita, fri, fri, fri, adelante el motor", le pegan que no hay enredo.

El cuento que los fieles inspectores viven haciendo fri, fri, no lo cree

INTERESANTE CONCURSO DE PREGUNTAS RESPUESTAS

- 1º—Billie Burke.
- 2º—Los hermanos Wright.
- 3º—Eduardo VII y Alejandra.
- 4º—Teda Bara. (Yo la conocí).
- 5º—De seda negra, con aplicaciones de encaje. Costaban \$ 35.00 el par. (Yo me acuerdo).
- 6º—Gaby de Lys, la amante del Rey Victor Manuel de Portugal.
- 7º—La psicoanálisis.
- 8º—Anna Paulowna. (Al recordar la, me emociono).
- 9º—Enrico Cañoso.
- 10º—El sufragio femenino.
- 11º—El cabello corto.
- 11º—¡Eh, pues donde ahora está!

mos. Pero en todo caso es preferible que los fieles inspectores hagan fri, fri, en plena calle y no que hagan prú, prú, en una acera.

Lo que dice Don Jorge Hine

Cuentan que don Jorge Hine, en un almuerzo que Mr. Lindo le ofreció al Presidente, dijo esto:

"Don Teodoro está haciendo lo mismo que yo hubiera hecho en la Presidencia..."

Pues bien, ayer que fuimos al Banco a depositar unos noventa mil colones que nos estaban estorbando en la gaveta hablamos con él.

—Don Jorge, ¿es cierto que usted

dijo eso?

Y don Jorge nos respondió: —Ustedes creen tener el monopolio del humorismo... Concedánme a mí un poquito... justo es que de vez en cuando yo también haga chistes...

O al menos, tenga un poquito de ironía...

Y nos despedimos del muy gentil señor y amigo.



Goebbels: "Cuanto me ofrece Ud. por el lote...?"

FERROCARRIL ELECTRICO AL PACIFICO

Aviso al Público



Mientras dure la estación lluviosa y hasta segundo aviso, los trenes de excursión saldrán de regreso los domingos de Puntarenas, a las 16 horas (4 p. m.) en vez de las 18 horas (6 p. m.) y a partir del próximo domingo 4 de junio inclusive.

PROSPERO GUARDIA.
ADMINISTRADOR GENERAL

CAMPO MUY BIEN PAGADO

Damas de la Escoba

Inspirada poesía del incomprendido y melancólico poeta don Ricardo Jinesta. Leída, en medio de grandes aplausos, en el Club de Los Leones.

RETRATO

Esta clase benemérita
De las damas de estropajo,
Es digna de mencionarse
Por sus heroicos rasgos.

Os voy a decir, lectores,
Toda su vida y milagros,
Sin la intención de ofenderla,
¡Qué ofensa, ni qué ocho cuartos!

Entran todas, y si alguna,
Su número es bien escaso,
Se encuentra de honesto porte
Con su honestidad no hablamos.

Por tipos de ellas pondré,
Como un modelo acabado,
Una muchacha sanjuaneña,
De mucho mérito y garbo.
Vino a San José, Juana Espliego,
Cual se dice, a buscar amo,
Y por dicha le encontró
Apenas bajó del carro.

En un oscuro pañuelo
La pobre lleva su ato
Y consiste su equipaje,
En tres medias y un guinapo.
En forma de guardapiés,
Una mantilla y un santo,
Dos camisas con la puesta
Y medio par de zapatos.
Juana es de hermoso color,
Semblante alegre, agraciado,
Y raya en los quince abriles,
Capullo lindo y lozano.

Ajústase de niñera,
En casa de un propietario
Cuyos hijos (los mayores)
Admitenla con aplauso.

Pronto aprende zarzuela
Y las óperas, y el tango,
Y recita los pasajes
Del congreso de gitanos.

Iba en pos de la señora
Con una niña en los brazos,
Luciendo su fresco rostro,
Por el Petit y por el Prado.

En este noble servicio,
Pasó la Juanita un año,
Resistiendo casta y pura
Los impúdicos halagos.

Persegújala de cerca
El señorito don Paco,
Circunstancia, por la cual,
Juana buscó nuevos amos.

Cantarillo que a la fuente
Va una... y una, y otra vez...
Se rompe al fin, es corriente:
Así Juana de repente
Perdió el color de su tez.
Un requiebro... un apretón...
Y con decir esto basta,
Turban al fin la razón...
Y cayó... en la tentación,
A pesar de que era casta.

Abierto el ojo... la moza
Hízose al punto risueña...
Se divierte... se alborozaba...
¡Oh poder de gente moza...
¡Qué alhajita es la sanjuaneña!
¡Diplomática se hizo...!
Enamoró con su hechizo...
Y entre algunas aventuras
Voy a citar las más puras:

No temáis, no me deslizo.
Había en la guarnición
Un cabo de su lugar,
Y en cierta conversación
Dijo el cabo su intención,
Y empezóse a declarar

Juana de muy buena gana
unos mil obsequios admira.
Y manifiéstale ufana,
Y con el cabo la Juana
Cuchichea al escondite.
¡Siempre estaba el pensamiento
Rondando por el cuartel,
Y el cabo en igual tormento...
Eran los dos... ¡qué ardimiento
Los amantes de Teruel.

Mi alma sudando a mares
Su amor suele contemplar,

Y los sus dulces pesares:
Allí olvida Andrés Linares
El Código Militar

Por último la doncella,
Tras de tanto cuchicheo,
siente profunda querella,
y morir es su gran deseo.

Con dolor digo mi copla:
Y hoy como ya no sopla,

Juana, ya cadáver yerto,
Vivía todavía,
Si la pobre no hubiera muerto.
(Grandes aplausos).

Un trato con don Fernando Madrigal

Incidentalmente conversamos con don Fernando Madrigal quien nos dijo:

—'Estoy muy resentido con los periodistas porque me tienen abonado...'

Y nuestro amigo agregó jovialmente:

—Los voy a nombrar a ustedes mis jefes de propaganda...

Y don Gabriel Broutin, que estaba presente y que es el principal accionista de La Semana Cómica, intervino:

—Hay que tomarle la palabra a Fernando; el sábado empujen un artículo que valga por lo menos cien colones...

—Trato hecho, dijimos, y no se habló más del asunto.

Y ahora, ya en la redacción, estamos pensando en la forma de sacar a don Fernando cien pesos por semana. Bueno, pues, comencemos:

Don Fernando Madrigal es un muchacho muy trabajador y muy galán...

(Este piropo le cuesta como diez colones. Vamos apuntando)

Fernando tiene risa de rico. (Cinco pesos más. Van quince)

Nosotros lo conocimos hace muchos años, acababa de regresar de Europa y al verlo tan prendidito daban ganas de preguntarle dónde estaba la caja con el *Made in England*. En aquella época era un joven "glorioso" y todas las niñas de sociedad aspiraban por su, "Competencia". Después fue con nosotros a la guerra con Panamá, y en Bocas del Toro firmó un armisticio con una linda chericana. Estuvo enamoradoísimo. Desde la frontera suspiraba de tal modo por aquellas mareantes curvas femeninas, que bien puede decirse que él fue el precursor del avión —cohete. Regresó a la capital y entre los pilones fue el Príncipe Azul de las niñas románticas. (Este párrafo de co-ba vale como treinticinco colones)

Después, ya en la edad madura, se convirtió en todo un señor empresario. (Apúntenos quince pesos más).

Los años han pasado. De aquel Fernando Madrigal tan garboso, ya no quedan sino los recuerdos. Ya está ajamonado y es víctima de la ciática, de la gota y de los calambres. Ahora se corta el pelo cada dos años y siempre anda con la solapa llena de caspa. Una tarde lo vimos en la barbería y, ¡cáiganse de espaldas!, el linpiabotas descubrió que nuestro viejo amigo usaba sólo una media. El explicó que la otra se le había consumido, pero no se la encontramos ni con lentes. (Perq, ¡qué vaina! se nos había olvidado que nos estábamos ganando una gurbia. Bueno, que Gabú, el árbitro, nos rebaje cuarenta colones)

Don Fernando Madrigal es un millonario, muy enérgico y muy querido...

(Apúntennos otra vez los cuarenta pesos)

Durante la campaña política pasada fue un verdadero general. Gastó plata, hizo discursos, regaló muchos black-yaks, y en Heredia le empujó su coscorrón a Licho Dobles. Fue

y después del triunfo su nombre se citó, con muchas simpatías, para el cargo de Secretario de Hacienda...

(Ya este cobón vale como cien pesos)

Pero, una vez que don Tío fue elegido, a don Fernando lo cuentearon...

(Ya se nos enredó la cuenta)

Empecemos otra vez a ver si nos ganamos la plata.

Fernando Madrigal sería un brillante colaborador en el gabinete de don Teo. (Veinte pesos a nuestro favor)

Hombre de una gran energía y de una visión muy poco común, haría una labor excelente. (Otros veinte pesos y muy bien ganaditos!)

Internacionalmente es un Julio Acosta... (Perdimos lo ganado)

Hombre bueno, de vida independiente, no necesita de ninguna posición oficial. (Otras cuatro libras a nuestro favor)

Fernando es un empresario tenaz, de una gran tenacidad. Algo así co-

mo un Solón Núñez... (Ahora sí que más bien le queda mos debiendo)

Nuestro amigo en materia de finanzas es un Montgomery y en el seno del comercio costarricense es una nota de honor. Tiene la persuasión de Teodoro y la calma de Pancho Esquivel... (¡Ya lo fregamos y nos fregamos!)

¡Adios para siempre gurbia querida! ¡Estás tan lejos como una cuenta del gobierno! Pero, la verdad es que hoy nos sentimos tan ayotes como Simi migo. Y que los ayotes, las ayotas y los ayotitos, nos perdonen el agravio.

El sábado comenzamos otra vez. Nosotros, como don Noe Solano, no perdemos la esperanza.



"Por favor, Joachim, léeme otra vez ese pasaje mío en el 'Mein Kampf'!" uno de los picadistas más entusiastas

SIGUE EL LIO DE PAQUETES POSTALES

En "La Prensa Libre" se publicó una fotografía de una carta que el año pasado le enviaron varios empleados de Paquetes Postales al Licenciado don León Cortés, a fin de hacerle presente sus adhesiones y simpatías pero todo esto en forma privada a efecto de no sufrir el rigor de la presión política del gobierno. Y en ese documento varios importantes empleados aparecen suscribiendo frases como esta:

... "Usted ha demostrado en su anterior administración poseer la energía y entereza necesaria."
Dos faltas de ortografía en una línea: ¡energía con hache y sin acento! ¡Horror de horrores. ¡Y entereza con s! ...Y todavía una falta de concordancia: "energía y entereza necesarias"...
Bueno, que sólo por esta, habría que pedirles la renuncia!

CAMPO PAGADO

Habló el Señor Presidente del Congreso

Una tarde de estas habló don José Albertazzi, el Presidente del Congreso, el intelectual "brasileño".

Dijo que era justo que los diputados no contribuyeran al pago de la deuda política, por cuanto casi todos ellos habían contribuido ya para su elección. Esto es, que al ser incorporados en las papeletas, aflojaban una

gurbia.

Pero no dijo don José que esa gurbia siempre de la devuelve a los del partido triunfante.

Las gentes dicen que el señor Albertazzi tiene razón. En estos tiempos sólo un buen sueldo justifica la existencia de diputados incondicionales.

R. S.

Don Julio, el canciller radio

Don Julio Acosta, en el último de sus reportajes semanales, habló con gran entusiasmo de la contribución que se está llevando a cabo, en el seno de la sociedad costarricense, para las víctimas de la guerra.

Fero don Julio, el canciller, radio, no dijo con cuanto había contribuido él.

Por lo menos debía apuntarse con un pejibaye!

Qué hacemos con los huérfanos Picadistas

La mazorca picadista se desgrana que es un gusto. Por docenas se cuentan los "cuenteados" por D. Toyo Picado. Muchos de ellos trabajaron como locos, quedaron afónicos de pronunciar discursos, se enjatanaron contribuyendo para el triunfo, se echaron unos meros son enemigos, y se chotearon

y se llegaron.

Ahora las gentes los llaman "los huérfanos"...

Posiblemente para muchos de ellos va a servir el hospital que quiere construir en Liberia el Doctor Espinach.

Las tragedias de los "huérfanos"...

Las congojas de una familia que llegó a esta capital con el fin de que don Teo le hiciera buena la promesa de colocarla en su gobierno.



LA NIÑA: — Ay mamá!, yo estoy que no aguanto más de andar para arriba y para abajo en busca de don Teodoro para que nos dé los puestos prometidos.

EL PAPA: — ¡Y tanto que pro-

testaban los Picado porque el doctor Cañerón no destituya a los cortesistas colocados en su gobierno...!

LA VIEJA: — Teodoro se da cuenta que en las próximas elecciones

no va a sacar pero ni un cinco de diputado, y de allí que trate de jalarse la oposición. La verdad es que si queremos que don Teo nos atienda, delémosle ir a buscar una recomendación de don León Cortés.

Una interesante...

(Veni de la página PRIMERA)

ocho, y más de media docena de ellos, entre las nueve y las diez. Don Solón llegó a las diez y media en punto.

Hablamos con él.
—¿Usted, cree, querido doctor, que es grave eso: brote de la espiroquetosis que producen las ratas?

—No, no es grave... para los que estamos buenos y sanos, pero para los que están fregados, sí es peligrosillo...

Alentados por la respuesta, continuamos el interrogatorio:

—¿Hay muchos enfermos?

—¡Qué sé yo! Además, esa enfermedad no tiene importancia. Figúrense ustedes que la fiebre que da, no llega ni a 45 grados, y que los enfermos apenas vomitan sangre unas tres veces al día. Muchos de ellos con frecuencia escupen un pedacito de pulmón, pero eso tampoco tiene importancia. En resumen: una basura de enfermedad.

—Díganos, galeno insigne, ¿qué medidas se han tomado para combatir la enfermedad?

Don Solón se puso pensativo, espantó un mosquito que le quería aterrizar en la nariz y nos dijo:

—La primera medida es establecer un cordón sanitario. Es lo que he leído que se hace en estos casos, pero he

tropezado con muchas dificultades debido a la guerra. En las ferreterías y en las tiendas sólo he encontrado cordones eléctricos y cordones de zapatos.

—Tenemos entendido, doctor, que se agudiza el problema de la falta de agua en el barrio de Aranjuez...

—¡Pero qué necios son esos vecinos del barrio de Aranjuez y del sector llamado de la Dolorosa! Hace veinte años vienen con la misma necesidad. Ya me tienen aburrido...

—Doctor, dicen que en el agua de la cañería hay gérmenes patógenos...

—Eso es cierto, pero yo estoy cansado de decir que no dejen que los patos se introduzcan en los depósitos de agua...

—¿Y qué tienen que ver los patos con todo eso?

—¡Ay!, amigo que los patos son los que producen los gérmenes patógenos!

Y aquí el señor ministro interrumpió la charla. Nos dijo que por culpa nuestra, por haberlo detenido, don Nandosotojarrison le había ganado...

—¿Cómo así?, le preguntamos.

Y don Solón, mientras corría como una ardilla, nos respondió:

—Porque hoy con toda seguridad

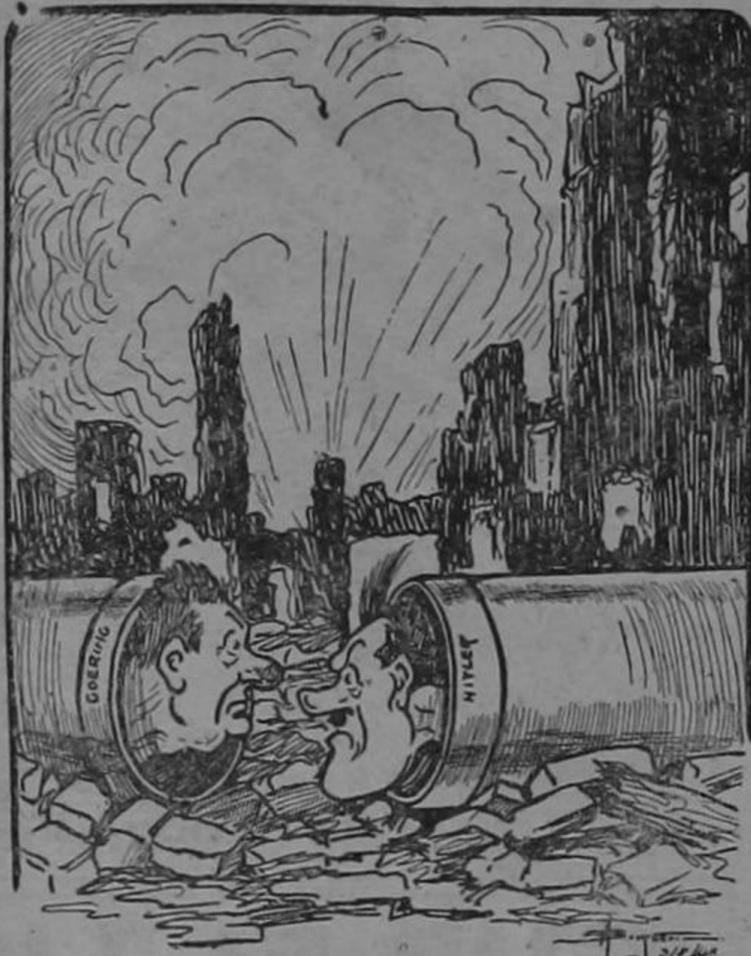
DON JULITO



Gastrónomo amigo, que tu amor consigas a las dulces cargas de tus pejibayes... No temas y come con gusto diabólico; No temas un cólico ni unos cuantos ayes.

Hay distinción en tomar cerveza **GAMBRINUS** deliciosa

me ganó a darle por teléfono los buenos días a don Teodorito...



"Me parece que mejor hubiera sido no haber empezado esa clase de juego..."

Establecida en 1915

Premiada con medalla de oro en el Gran Concurso Nacional de 1930

MELCOCHERIA LA ESTRELLA

325 varas al Norte de la Botica Oriental

Apartado 973 Teléfono 2909

San José, Costa Rica